



7 de Febrero de 2.009

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Hijos míos, pequeños míos, gracias por estar aquí Conmigo, rezando y orando por el Mundo entero y también por vosotros.

Yo soy Faro de Luz y luz traigo en mi Corazón para todos vuestros corazones. Pedidme hijos míos, pedidme, hoy el mundo no quiere pedir a su Dios, ni a mí Corazón Inmaculado, porque el mundo desvaría, no está en este mundo, están en otros mundos, en el de la locura, los placeres, el de las mentiras y el de los engaños. Yo quiero hijos míos, que este mes meditéis a mi hijo Mateo, hacedlo, las enseñanzas de mi hijo están puestas en el Evangelio para que vosotros os llenéis de amor y con ese amor llevad el Amor a los hombres.

Quiero deciros, hijos míos, que pronto, muy pronto, vendrá el aviso al mundo. Hace tiempo, siglos que Yo vuestra Madre digo lo mismo que hoy y también mañana. Mirad, el Santo Padre, huirá del Vaticano, porque el anti-Cristo vendrá al mundo y se sentará en la Silla de Pedro y a mi hijo, el Papa Bueno, le llevarán a Jerusalén y allí se sentará en esa Silla que es de Pedro, para desde allí dirigir a todo el mundo cristiano, católico, apostólico y romano; hijos míos, no olvidéis esto.

Habrà una gran guerra provocada por el Demonio, pero vendrán los Ángeles de mi Dios, vuestro Dios. Huirá, pero lo llevarán al fondo del abismo, donde estará ya para siempre, pero antes vendrá desolación, esa guerra infernal y tantos hijos morirán, pero esos hijos serán mártires, serán mis hijos e irán al Cielo. Pero aquellos que digan “sí” al Demonio, al Dragón infernal, se irán con él al hoyo del Infierno. Hijos míos, por eso estad alertas, y vosotros a vuestros hijos predicadles mis Mensajes, habladles de mi Mensaje, habladles que Dios está

cansado aunque es Misericordioso, es Amor Infinito; pero también hijos míos, recordadlo, es Juez. Con Dios no se puede jugar.

Dios es vuestro Creador y mi Creador, todo lo hizo Bien y Bueno, pero la soberbia del hombre ha traído al mundo la miseria, el odio, y por eso Satanás está libre y está haciendo aquel mal que vosotros estáis viendo en tantas almas: divorcios, abortos, esas muertes que quieren hacer ahora los hombres, matar a los hijos de Dios, porque ellos quieren, porque les estorban, pero el Evangelio os dice que aunque chocheen vuestros viejos, amadlos, queredlos, tenedlos, ayudadlos y estad con ellos hasta el final. Vosotros también vais a ser viejos y vosotros también un día, cuando ya no podáis hacer nada, tendréis que buscar y buscaréis el cariño y el amor que necesitáis, por eso hijos míos, enseñad a vuestros hijos la Misericordia de Dios, el Amor de los Amores. Entrad en el Amor, venid al Amor, Yo soy el Amor, mi Hijo es Amor.

Amad y amaos los unos a los otros, hijos míos, esto tiene su fin muy próximo, por eso buscad las puertas estrechas, no busquéis las anchas, quereos y haced también las penitencias. Es tiempo de ayunos y penitencias, por eso Yo os digo en este mes, para otro mes y para otro mes, que hagáis ayuno los primeros viernes del mes y todos los miércoles del año. ¡Sí, hijos míos!, hacedlo así, porque así podéis salvar al mundo Conmigo, el mundo se salvará con amor, con oración y con penitencia.

Dejad de tener cosas superfluas, buscad los tesoros del Cielo, los tesoros del Cielo son estos que os digo: la pureza, el cariño de los unos con los otros. Amad la pobreza, hijos míos, buscad a vuestros hermanos desvalidos, ayudadles. Amad mucho a la Iglesia porque la Iglesia hoy, mi Iglesia, la Iglesia de mi Hijo, pasa por malos momentos; por el silencio en la Iglesia de mi Hijo; mi Hijo quiere hombres nuevos, renovadores de su Evangelio.

Hijos míos, sé que me estáis pidiendo tantas cosas y Yo las escucho todas y sé que necesitáis tanto y tanto, pero no pensáis que también tenéis que pasar cruces, pasar momentos difíciles, vosotros tenéis que pedir a vuestro Dios cariño, perseverancia y pedid por aquellos que necesitan de mi Dios, vuestro Dios.

Muchos sanarán, como Yo os dije tantas veces. Coged el agua del arroyo, llevadla, unos se curarán del cuerpo y otros del alma. Hijos míos, vale más el alma que el cuerpo, por eso os digo a vosotros que os lavéis con ella para el alma hijos míos, el cuerpo es ceniza, todo se acaba,

el alma ¡no hijos míos! por eso Yo os digo que vayáis y hagáis lo que Yo quiero que hagáis y pedid a mi Corazón Inmaculado que siempre esté a vuestro lado.

Ahora besad el suelo por los pecados del mundo y reparad mi Corazón. Hijos míos, no os olvidéis de los ayunos, no tengáis miedo de lo que van a deciros, os llamarán locos y que todo es mentira. Yo no miento, vuestra Madre no miente, si Yo he venido aquí a este Lugar incómodo, es porque Yo quiero que las almas de mis hijos hagan penitencia. Hijos míos, seguid viniendo aquí, a este Monte de Amor, a Faro de Luz, porque Yo estoy aquí siempre, esto será grande hijos míos, muy grande. Sed sencillos y humildes, eso es lo que quiere mi Corazón. Amad mucho a mi Hijo, id mucho al Sagrario allí donde está esperándoos, para que Él os lleve en su Corazón y os hable en vuestros corazones.

Hijos míos, Yo soy la Paz, la Reina de la Paz que en tantos lugares me aparezco, porque Yo soy con mi Hijo Corredentora del Mundo, soy la Madre de Dios, la Madre de la Trinidad, la Madre de todos vosotros; venid a mis brazos que Yo os cojo a todos y os amo a todos. Ahora Yo os doy Gracias Especiales para todos vosotros, para vuestros hijos, para vuestras familias y para todos aquellos que no han podido venir y por los que van a venir, como mi Dios Señor Padre os da la Bendición, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam,

Adiós hijos míos, adiós pequeños, ¡Alerta Humanidad! ¡Alerta España! ¡Alerta al mundo! Hijos míos, tiempos difíciles vais a tener, pero la oración lo puede todo, lo puede todo. Pero mis hijos, muchos hijos míos están dando la espalda a mi Dios y le están dando la espalda a mi Corazón y se van de nuestros Corazones. Vosotros reparad mi Corazón que está lleno de clavos y espinas, quitadme por lo menos una, una, hijos míos, son tantas, tantas; os amo, os amo, os amo, hijos míos.

Adiós pequeños, adiós hijos...

Ntra. Madre en Faro de Luz